

Curazao asegura estar “atento a la seguridad del Caribe” en medio de tensiones entre EE. UU. y Venezuela

El Gobierno de Curazao, representado por el primer ministro Gilmar Pisas, aseguró durante una reciente reunión de su gabinete que “está atento a la seguridad del Caribe”, en medio de la decisión de Estados Unidos de movilizar buques en la región para combatir a los carteles de drogas latinoamericanos.

“El motivo de esta reunión fue el anuncio sobre la intensificación de las unidades estadounidenses en el Caribe. La información fue proporcionada al Consejo de Ministros por el comandante de la Armada Real de los Países Bajos en el Caribe, Walter Hansen, y el director del Servicio de Seguridad Nacional (VDC), Sr. Jerome Sculptor”, detalló el gobierno en el [comunicado](#) publicado en su portal web.

En este sentido, las autoridades de la isla agregaron que los buques estadounidenses son “bienvenidos” de manera habitual para “abastecerse de combustible”.

“La presencia de unidades estadounidenses en nuestra región se ajusta a las prácticas de trabajo existentes entre nuestros países. La Base Operativa Avanzada (FOA), donde los Países Bajos, Estados Unidos y Curazao colaboran en operaciones contra el narcotráfico en nuestra región, es un ejemplo de ello”, señala el comunicado.

Finalmente, el Gobierno de Curazao afirmó que “continuará monitoreando la situación”, considerando que la “seguridad de nuestro país es primordial”.

Reacción del Parlamento de Países Bajos

En medio de la creciente tensión entre Estados Unidos y Venezuela, la fracción parlamentaria del partido D66 en Países Bajos expresó su “preocupación” por la seguridad de Aruba, Bonaire y Curazao.

Las dudas sobre qué hacer en caso de un posible conflicto entre ambas naciones fueron consultadas por el portal Crónicas del

Caribe al parlamentario Jan Paternotte, miembro de la fracción D66.

“Queremos claridad (...). La gente necesita saber qué hacer en caso de una crisis. Los empresarios del turismo, las aerolíneas, las compañías de cruceros, todos ellos necesitan lineamientos claros. Hemos pedido al gobierno que aclare cuál es el panorama real. Preguntamos si el Reino ha recibido información oficial de parte de Washington sobre el despliegue naval, incluyendo el envío de tres destructores Aegis, y si ha habido consultas diplomáticas o militares al respecto”, detalló.

“Lo que sucede es que estamos viendo señales muy preocupantes (...) En la región sí hay un aumento de presencia naval norteamericana. Para nosotros, eso genera riesgos inmediatos para la aviación civil, la navegación comercial y la seguridad de infraestructuras críticas en las islas ABC. No podemos quedarnos de brazos cruzados”, agregó Paternotte.

En respuesta a la decisión de Estados Unidos, el presidente Nicolás Maduro anunció el pasado martes la movilización de más de cuatro millones de milicianos para “defender” la soberanía nacional y hacer frente a lo que consideró “amenazas extravagantes, bizarras y descabelladas”.

Días después, el líder del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) convocó a un “proceso de alistamiento” de la Milicia Bolivariana, que se desarrollará en sedes de cuarteles, unidades militares, plazas públicas, plazas Bolívar y en más de 15.000 bases populares de defensa integral.

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, quien asumió el poder en enero, ha buscado involucrar a los militares en la persecución de bandas de narcotraficantes latinoamericanas, designadas como organizaciones terroristas globales. El Pentágono recibió instrucciones de preparar opciones al respecto.

La lucha contra los carteles de droga ha sido un objetivo central de la administración estadounidense, como parte de un esfuerzo más amplio para limitar la migración y reforzar la seguridad en la frontera sur de Estados Unidos.

Con información de Alberto News